

Casi todos los autores que han tratado en mayor o menor medida la figura de Pedro de Mena citan el hecho de haber sido nombrado "escultor" de la Catedral toledana. Se ha señalado la fecha del nombramiento, 7 de mayo de 1663, pero nadie hace mención al documento concreto.

El primero en aportar la fecha es Ceán Bermúdez quien pudo conocer el dato del propio archivo de la Catedral¹. Posteriormente Orueta vuelve a citarlo, pero ignorando a Ceán, publica la fecha como primicia y agradece la información a su amigo, el investigador toledano, Francisco de Borja San Román². De quienes modernamente se han referido a Mena es el profesor Martín González el que con más detenimiento trata el tema, repite la fecha y razona con la lógica que los datos acreditan toda la relación entre el escultor y la Catedral³.

No obstante el documento del nombramiento fue publicado en 1916, dos años después de la aparición de la obra de Orueta, entre los *Datos Documentales* de Zarco del Valle⁴ sin que nadie, al parecer, haya hecho mención de él y hace poco nos encontramos con él en un apéndice del *Libro de Obra y Fábrica de la Catedral* del año 1663⁵ lo que nos lleva a volver sobre el tema en esta breve nota.

El documento aparece refrendado por el Cardenal Don Baltasar de Moscoso y Sandoval y dice textualmente: "*Por quanto por muerte de Nicolás de Vergara maestro mayor de escultura de nra. Sta. Iglesia esta vaco el dicho offº (de escultor) y conviene nombrar persona q le sirva y suceda. Confiando de la habilidad y suficiencia... que concurren en vos Pedro de Mena y Medrano segun estamos informados y la utilidad q a la obra y fabrica de la dha nra Sta. Iglesia se seguira de vra asistencia en ella. Por la presente... os nombramos por Mro. maior de escultura de la dha nra Sta. Iglesia... de lo qual mandamos dar y dimos la presente firmada de nro nombre... en Toledo a siete de maio de mil seiscientos y sesenta y tres años*".

Pero las noticias no quedan reducidas a la inserción del nombramiento. En el mismo *Libro de Obra y Fábrica*, en el apartado referente al escultor de la Catedral se especifica: "*En 7 de maio de este año de 1663 le nombró su Emª a Pedro de Mena y*

¹ CEÁN BERMÚDEZ, J. A.: *Diccionario Histórico de los más Ilustres Profesores...*, Madrid, 1800, T. III, pág. 110.

² ORUETA Y DUARTE, Ricardo de: *Pedro de Mena*, Madrid, 1914, pág. 77.

³ MARTÍN GONZÁLEZ, Juan J.: "Pedro de Mena visto desde Castilla", en *Pedro de Mena: III Centenario de su muerte, 1688-1988*, Junta de Andalucía, Málaga, 1988, pág. 67.

⁴ ZARCO DEL BALLE, M. R.: *Datos documentales para la Historia del Arte Español*, Madrid, 1916, pág. 376.

⁵ Archivo Catedral de Toledo, *Libro de Obra y Fábrica 1663*, fol. 205.

Medrano en el officio de escultor de esta Sta. Iglesia que tubieron Toribio Gonzalez, Jorge Manuel y otros Mros. maiores que ha muchos dias q esta vaco y le señalo su Em^a ocho mil mrs^s de salario al año q es lo que antiguamente tubo Nicolas de Vergara"⁶.

A partir del siguiente año de 1664 y hasta el de 1670, en el mismo apartado, se incluye con muy pocas variantes la siguiente noticia: "*Pedro de Mena vecino de Málaga esta nombrado por escultor de esta Sta. Iglesia con ocho mil mrs. de salario cada año y porq. no ha venido a residir en Toledo como lo ofrecio no corre hasta aora el salario*"⁷. Desde el año 1671 el tema se silencia definitivamente.

Se confirma pues, lo que ya varios autores habían apuntado, que el contrato de Pedro de Mena como escultor de la Catedral de Toledo fue precedido de conversaciones en las que el artista se comprometía a dejar Málaga y afincarse en Toledo.

Tenemos que hacer referencia una vez más al tan traído y llevado viaje del escultor a la Corte, que estos escuetos datos que aportamos creemos, en algún sentido, dejan como evidente. Cuando a finales del verano del año siguiente de 1664 de nuevo le encontramos en Málaga, como demuestra la abundante documentación aportada por el Padre Andrés Llordén⁸, la familia, la tierra y de modo especial el ambiente que el escultor tenía ya creado allí le debieron persuadir de no moverse y lanzarse a la aventura de un nuevo y desconocido ambiente en la ciudad de Toledo, donde como vemos se le esperó durante varios años.

Por otro medio hemos encontrado otras noticias entre el escultor y la Catedral que, aunque son sólo fragmentarias, nos confirman que entre el escultor y el Cabildo de Toledo hubo contactos epistolares. En una especie de *Registro de Correspondencia* del Cardenal D. Pascual de Aragón, sucesor de D. Baltasar de Moscoso y Sandoval, localizado en el Archivo Diocesano de Toledo⁹ encontramos la noticia de cartas que Pedro de Mena enviaba a D. Pedro López de Ynarra, Obrero Mayor de la Catedral, los días 14 de julio y 11 de agosto de 1667. En la primera el escultor pide al obrero Mayor "*que informe sobre lo que contiene*", y en la segunda le pide le responda "*sobre lo que tiene entendido*". Aunque desgraciadamente no conocemos el texto, teniendo en cuenta los datos que los libros de Obra y Fábrica nos aportan no creemos aventurado suponer que el tema sea la prometida venida a Toledo que Pedro de Mena retrasa y posteriormente pospone.

⁶ Idem, fol. 79.

⁷ A.C.T., *Libros de Obra y Fábrica de 1664 a 1670*, fols. 81, 82, 82, 83, 84, 82 y 84.

⁸ LLORDÉN, Andrés: "El imaginero y escultor granadino Pedro de Mena y Medrano", *La Ciudad de Dios*, Vol. CLXVIII, N° 23, 1955, págs. 313 a 376.

⁹ Archivo Diocesano de Toledo. *Libro donde se toma razón de algunos decretos, memoriales y reuniones del Cardenal mi señor, 1666-1669*, fols. 55 y 59. Por desgracia el riquísimo Archivo Diocesano de Toledo se encuentra en gran parte sin catalogar, ello nos ha impedido poder ver los documentos a los que se hace referencia seguro que perdidos entre montañas de legajos.

Queda una última incógnita en la aventura toledana de Pedro de Mena, la de quienes fueron la persona o personas que le tentaron y le convencieron, en un primer momento, para dar un radical giro a su vida y venir a Toledo. Aunque nuestro conocimiento de las personas concretas que en estos momentos formaban el Cabildo catedral es escaso, es posible que se pueda apuntar directamente a la persona del Cardenal Moscoso y Sandoval que había sido obispo de Jaén desde 1618 a 1646 y que, a pesar de su venida a Toledo nunca olvidará la catedral jiennense como lo prueba el legado que para su fábrica dejó en su testamento¹⁰. Más aún, el padre de Pedro de Mena, Alonso de Mena, parece que trabaja en Jaén en el interior de la portada norte del crucero de la Catedral construida bajo el patrocinio del Cardenal Moscoso. Personaje con interesante trayectoria en el mundo del arte y con concretas vinculaciones andaluzas, nada tendría de extraño que estuviese al tanto de las grandes personalidades que surgían en aquella región y que en este caso concreto quedarían ampliamente confirmadas al contemplar la estatua de San Francisco que Mena aporta a la Catedral.

Curiosamente ni en los libros de Obra y Fábrica ni en los de Actas Capitulares de la Catedral de Toledo de estos años, nada he encontrado que haga referencia al San Francisco ni a “*la gran suma*” que por él se le pagó según Palomino¹¹.

¹⁰ GALERA ANDREU, P.A.: *Arquitectura de los siglos XVII y XVIII en Jaen*, Caja de Ahorros de Granada, 1977, págs. 95 y siguientes.

¹¹ PALOMINO, Antonio: *El Museo Pictórico y Escala Óptica. III. El Parnaso Español Pintoresco y Laureado*, De. Aguilar, 1988, pág. 464.